

Novena del milagroso SS. Christo de Esquipulas, que se venera en el Reyno de Guatemala, y por su sagrada copia, en la Iglesia de Nuestro Padre San Juan de Dios de la villa de Colima.

Publication/Creation

Mexico : Reimpresa por Felipe de Zuñiga y Ontiveros, 1791.

Persistent URL

<https://wellcomecollection.org/works/b33ek3ts>

License and attribution

This work has been identified as being free of known restrictions under copyright law, including all related and neighbouring rights and is being made available under the Creative Commons, Public Domain Mark.

You can copy, modify, distribute and perform the work, even for commercial purposes, without asking permission.



Wellcome Collection
183 Euston Road
London NW1 2BE UK
T +44 (0)20 7611 8722
E library@wellcomecollection.org
<https://wellcomecollection.org>




HONOR LABOR VALOR



EX-LIBRIS

FRANCISCO DE LA GUERRA

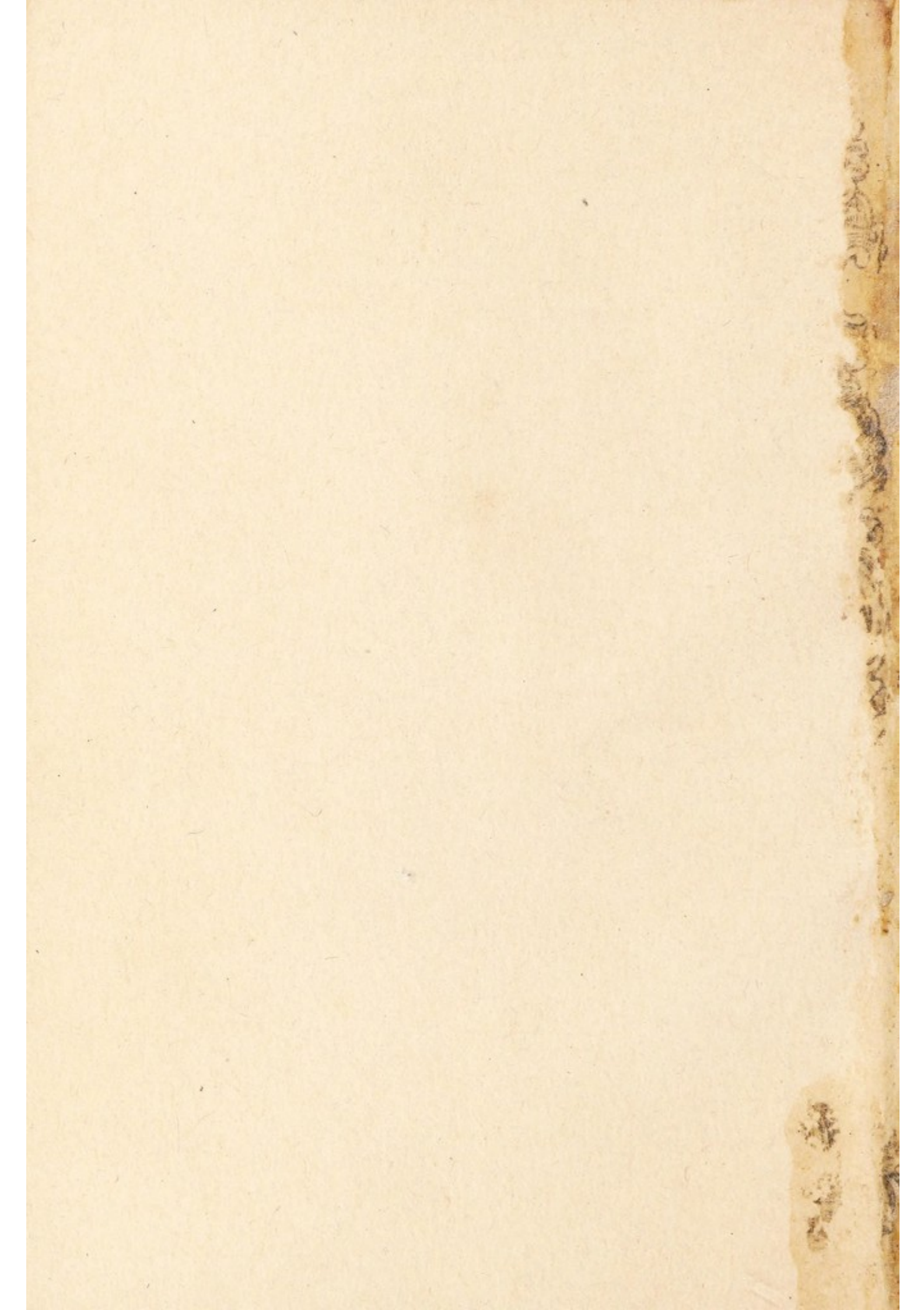
M.306

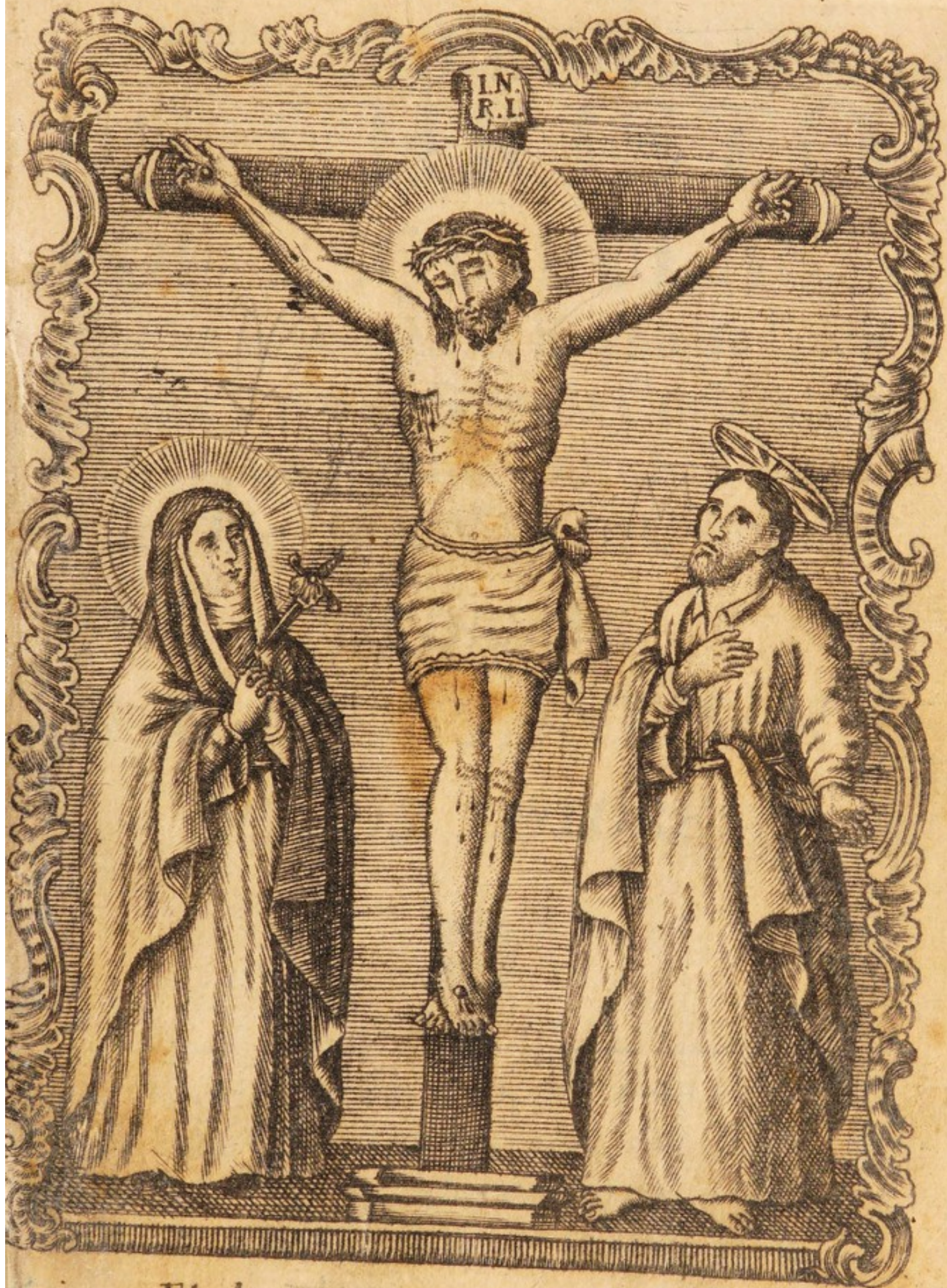


Digitized by the Internet Archive
in 2017 with funding from
Wellcome Library

<https://archive.org/details/b29296110>







El milagroso Christo de Insiquipulas. calle de la Profesora



NOVENA
DEL MILAGROSO
SS. CHRISTO
DE ESQUIPULAS,

Que se venera en el Reyno de Guatemala, y por su Sagrada Copia, en la Iglesia de Nuestro Padre San Juan de Dios de la Villa de Colima.

DEDICASE

*A MARIA SANTISIMA
DE LOS DOLORES.*



Reimpresa en México, por Don Felipe de Zúñiga y Ontiveros, calle del Espiritu Santo, año de 1791.



ACTO DE CONTRICION.

O mi Dios, ó quanto me ha pesado,
 Y quanto siento haberos ofendido,
 Tan justo es el dolor que yo he tenido,
 Como es justo, mi Dios, el ser Tú amado:
 Bien conozco, Señor, que mi pecado
 El por él me tiene arrepentido,
 Mas el noble dolor por mí no ha sido,
 Sino solo por ser Tú el agraviado.
 Por Tí solo Señor, siento de miedo,
 Que siento el no sentir aun mas que puedo
 A pagar mi pecado me acomodo,
 Sin que el Inferno justo me dé miedo;
 Tu desenojo quiero mas que todo,
 Que con él (ó mi Dios!) contento quedo.



A MARIA SANTISIMA

Dolorida al pie de la Cruz de
su Crucificado Hijo JESUS DE
ESQUIPULAS.

INfeliz se llorára, Santísima Señora,
este pequeño Quaderno del bos-
quejo de Milagros de la Santísima
Imágen de Christo Crucificado, que
se venera en el Pueblo de Esquipulas,
con la muerte lamentable de aquel tu
gran devoto Cura que tanto se esme-
raba en darle anuales cultos á esta
Santísima Imágen: como tambien y
aun con lo mas lamentable, la del
Illmô. Príncipe que le edificaba Tem-
plo, si tú Señora, no lo hubieras to-
ma-

mado por empeño el darle otros nuevos Príncipes exemplarísimos para el consuelo de este Santuario: y otro zelosísimo Cura para que se emplee siempre en el desempeño de su obligación. Pues como digo sale debaxo de la sombra de tu amparo: como dirigido á tus manos, allá sabrás, Señora, darle tus aprecio, marcarle con la rubrica de afortunado, por ser obra de tu empeño. Vá derecho á tus Manos, que libros de que pende la mejora de nuestras vidas, siempre pasan por tus Ojos: pues si en tus Manos tiene tu Hijo Santísimo puesto el Libro de la vida, este pequeño Quaderno es índice de aquel Libro, porque éste es la muestra, y puede pasar por registro de aquel: que, quien no sabe, que los registros del Libro de la vida, son los

qua-

quadernos, que nos enseñan la devocion? Vá pues, Soberana Señora llena de Dolores, para registro de este Libro, que ocupa tus Sagradas Manos, la estampa de este pequeño bosquejo de las maravillas, portentos y milagros de tu Santísimo Hijo, con deseo de imprimir tus piedades en el corazon de los mortales: ó dá á nueva luz la devocion de un mínimo de los mas minimos de tus esclavos. Bien sé que para que estas hagan impresion en los pechos humanos, es menester superior decreto; mas tambien sé, que corriendo por tu cuenta los moldes de esta Impresion, tiene ya hecho el costo tu piedad: Por eso, Madre Dolorosísima, solicita Tú, se estampe en todos los corazones, una Imágen viva de tu Santísimo Hijo Crucificado de

Es-

Esquipulas, para que de él trasladen los que así lo hicieren en el terso papel del espíritu tus piedades, para imprimirlas tambien: pues letras que en tus Manos se colocan, vienen muy de molde para impresas en la alma. A expensas de la devocion de quien reverente te venera, ha corrido la Imprenta de esta copia, tu benignidad costeará lo mas importante, que es la impresion, que confiadamente espera hará en los corazones de todos.

*MILAGROS, QUE HA OBRADO LA
Santísima Imágen de Christo Crucificado
de Esquipulas.*

Miente el aplauso, si solo á Apeles le
consagra las glorias, que no es lo mis-
mo echar la raya á una linea donde tanta
parte tuvo la contingencia, que hacer un re-
trato de Alexandro, donde son indispensables
los yerros, y por darle á los pinceles el mis-
mo asunto, que fatigó gloriosamente las plu-
mas, le mandó Alexandro á Zeucis, que co-
piáse su Imágen, apuró el pincel, y lo retra-
tó tan al vivo, que noblemente engañados los
Macedonios, ofrecian al Trasunto las Parias:
no aplaudió éste la industria; que es mucho
arrojo del arte tachar á la naturaleza de inu-
til, que si no ha dado á luz otro Alexandro,
es, porque agotó todas sus trazas en el pri-
mero, y lo dexó incapaz de segundo: entró
Timantes al mismo empeño y por lisongearle
(quizá) los brios, fingió en la copia, no se
que lágrimas, aludiendo al corage, con que
oyó Alexandro decir, que habia dos mundos:
menos acertó Timantes, dixo el Monarca, que
es desdoro la cólera con disfraz del llanto:
Venga Apeles, quien por huir los escollos.
en

en que perdieron pie sus competidores, consultó con la idea lo que era exâmen del arte, y pintó una sombra de Alexandro, dando á entender que de Alexandro solo se puede hacer un bosquejo.

Ni se extiende á mas la cobardia respetuosa de mis pinceles, Divina Imágen de Christo Crucificado de Esquipulas, porque al desplegar el lienzo de tus milagros, ó han de tropezar con mil prodigios hasta desmayar los colores; ó ha de entorpecerse el estilo, si quiere tender sus lineas, donde echaron raya las maravillas: no ímito á Zeucis, no sigo los pasos á Timantes, quádrame sí el dictamen de Apeles, que no haré poco en bosquejar en sombras tus milagros: Sagrada Imágen, permite á la idea tus prodigios, dexate copiar, Crucificado amante de las almas, pues dos que lo han intentado, han quedado ciegos á tus luces; y pues la devocion me dá la industria, no me nieges tú la materia.

El feliz artífice de esta Soberana Imágen de Christo Crucificado de Esquipulas fué Quirio Cataño Portuguez, á fin de colocarla en una Hermita, que servia de Calvario: y como consta de un recibo, que éste dió llevó por élla cien tostones, que los Indios

(á cuya instancia se hizo) pagaron en algodón, y el sitio en que se sembró quedó hecho fecunda amenidad de flores, y matiz hermoso de fragancias; y este es el mismo lugar en el que ahora se ha fabricado el nuevo suntuoso Templo. Y en este tiempo ha llegado á sudar esta Santísima Imágen líquidos rubiès, el año de quarenta, Domingo de Resurreccion á las siete de la noche, como consta de las diligencias autenticas, aprobadas por el Ordinario de este Arzobispado.

Ni será desdoro á tanta idea introducirle sombras á la Imágen, porque despues de copiar el Artífice Dios, la purísima Imágen de la luz, vino á darle toda la perfeccion una sombra: miráse esta Soberana Imágen de Christo Crucificado como una sombra, el rostro con perfeccion, el cuerpo pardo con hermosurá: y en medio de tantas sombras, unas veces negro, otras pardo, son tantas las luces de su hermosura, que se distinguen todas las partes de esta Santísima Imágen con tanta individualidad, como si estuviera blanco.

No sufre dilaciones lo que obró esta Santísima Imágen el año de mil quinientos y ochenta y dos: determinaron llevar en Procecion esta Santísima Imágen á un Trapiche,
B que

que llamaban la Concepcion Atulapan, pusieron la Imágen en las andas, y al punto empezó el Cielo á disparar rayos con tan grande lluvia, que duró veinte y quatro horas, se inundó el Pueblo, y perseverando los Indios en querer sacar á la Santísima Imágen de la Iglesia para dicho Trapiche, no pudieron mover las andas: acudió todo el Pueblo arrimandose todos á las andas, y no fué dable el moverlas: á este tiempo repararon, que sudaba la Santísima Imágen; dieron parte al Cura, que lo era entonces el Venerable Don Pedro Gonzalez de Naxera, de conocida santidad, vino, é hizo varias diligencias, y no pudo mover la Imágen de un lugar: limpióle el sudor, y determinó una Procesion de penitencia, y descalzo él, y un Religioso Sobrino suyo de la Esclarecida, y Militar Orden de la Merced, llamado Fr. Joseph Gonzalez de Naxera, juntos llegaron, y no pudieron sacar la Imágen en la dicha Procesion de penitencia, hasta que determinó el Cura poner la Santísima Imágen en el Altar mayor, donde estaba el Patron de la Iglesia, que lo es el Apóstol Santiago: entonces se dexó colocar, y dió principio esta Soberana Imágen á los continuos favores y beneficios, con que desde
el

el año de mil quinientos ochenta y dos, está obrando tantos milagros, que eran menester muchos tomos para referirlos, y así solo diré los que podrá bosquejar mi devocion.

Digalo esta montaña tan frondosa, que tiene por corona las Palmas, y por fruto las Cruces, pues apenas se halla zarza, que no sea una Cruz tan perfecta, y bien acabada, que es un milagro continuado, los árboles en sus flores dán algodones para limpiar las llagas, la tierra que comunmente llaman *del Santo Christo de Esquipulas*, es la Ambrosía de todos los desauciados; el azeyte de la lámpara de este Templo, es la comun botica de los dolientes, mejor que la del célebre Antifonte: esta es la Piscina de los incurables, en élla miran los ciegos, andan los tullidos, tienen brazos los mancos, voz los mudos, juicio los locos, consuelo los afligidos, bienes los pobres, y vida los moribundos; aqui se derraman los favores y beneficios, como el agua: *P. 21.* se derrama la Sangre del Crucificado, como el agua: *Ra. cap. 7.* Pues á gustar de sus cristales, sedientos.

En el saquéo lastimoso, que hizo Lorenzillo el año de seiscientos ochenta y quatro en la Veracruz, se llevó en su compañía á

Ma-

Maria de los Angeles, la qual clamaba al Santísimo Christo de Esquipulas la sacara de aquel peligro, que padecia ante aquellos enemigos: y habiendo llegado la embarcacion en que élla venia á la arra del rio de Ulloa á hacer agua, pidió élla licencia para salir á bañarse, y labar su ropa, consiguióla con gran dificultad, y habiendo venido á tierra con seis hombres de guardia, estando élla lavando, se quedaron dormidos, y en este tiempo huyó élla por el rio arriba, y á poco rato sintió que la venian siguiendo, y se acercaban á élla; y hallandose en semejante tribulacion, clamó con grandes veras al Señor de Esquipulas: y no hallando donde ocultarse, quiso antes morir sepultada, que volver á la embarcacion; abrió un hoyo en la arena y prometióle al Señor de Esquipulas, si la libraba de aquel peligro, venir á servirle tres meses, y barrer su Iglesia, y así que hizo esta promesa, se enterró: llegaron los seis hombres, que la buscaban siguiendo las huellas, hasta donde se habia enterrado, mirando que las huellas, solo llegaban hasta allí, y cansados de buscarla, viendo que no prosiguió la huella, se sentaron todos sobre la arena, donde se habia enterrado Maria de los Angeles, donde

estuvieron gran rato discurriendo donde se habria ocultado; y estando en esto vieron venir dos Canoas, y al instante huyeron; entonces Maria de los Angeles salió de debaxo de la arena, y se halló con las Canoas, que eran las vigias, los quales viendola salir de debaxo de la tierra, se atemorizaron, y élla les suplicó por el Señor de Esquipulas, la sacaran de aquel peligro, como lo hicieron hasta llevarla á S. Pedro Sula, desde donde vino á pie, hasta esta Iglesia de Esquipulas á darle las gracias á esta Soberana Imágen, y cumplir su promesa á quien la habia librado en mar y tierra de tantos peligros, ocultandola milagrosamente de los que la seguian.

No es menos ponderable lo que pasó el año de mil seiscientos y tres. Hallabáse en México un mozo Español natural de la Habana llamado Juan Garcia, casado, tan pobre y desdichado, que no tenia con que sustentar su familia: determinó venir á Romeria á este Santuario de Esquipulas, pusose en camino, y á pie vino desde México á este Santuario: llegó con tanta pobreza que no tuvo un real para comprar una vara de liston para coger una medida de este Divino Señor, y llevarla á su muger, ni halló quien de limosna le die-

ra medio real para volverse á México, y con este desconsuelo salió de este Pueblo, y al pasar por el rio que cerca este Santuario, que le llaman Tepoçtium, que quiere decir rio de piedras, cogió de él tres piedras, y las llevó hasta México, y habiendo llegado á su casa, pidióle su muger reliquias del Santo Christo de Esquipulas: entonces lloroso y tierno le dixo: aqui están tres piedras que cogí del rio, que circundaba aquel Santuario: las desató de un paño, y hallaron tres piedras de finísimo oro, con el qual socorrió su familia.

El año de seiscientos y noventa, vino á Romeria á este Santuario Nicolás Ponce Español, vecino de la Ciudad de Leon, el qual habia muchos años que estaba ciego, y al baxar por la montaña, que descuelga á este Santuario, dixole á un hijo suyo, que lo traía: Hijo, allí está la Iglesia de Esquipulas, ya gracias á Dios es véo, y apeandose del Caballo, baxó lo restante de la cuesta á pie, hasta llegar á la Iglesia, en donde entró publicando la maravilla, que este Divino Señor habia obrado con él. Lo mismo aconteció con Dionisio de Aguirre, y Juan Ventura de Aguilar, que vinieron juntos á Romeria ciegos, y salieron de la Iglesia ambos con vista,
ha-

habiendo venido juntos los dos desde Truxillo el año de seiscientos y ochenta, y se volvieron juntos ya con vista, publicando los milagros y maravillas de este gran Señor.

El año de ochenta y ocho, vino de Oaxaca Andrés de la Cruz, Español, el qual adolecia de un continuo dolor de cabeza, y sin hallar remedio humano, acudió á la celestial medicina, prometiendole al Señor de Esquipulas venir á Romeria á pie desde Oaxaca hasta este Santuario de Esquipulas, y habiendo llegado, estando hincado de rodillas Viernes Santo, al tiempo que se quitaba el Monumento, cayó un ladrillo de una cornija de la Iglesia, y le dió en medio de la cabeza, haciendole una herida de un gemo, tanto que quedó privado, y fue necesario alzarlo; y dentro de una hora volvió dandole gracias al Señor, por hallarse ya libre del dolor de cabeza, que habia cinco años que le atormentaba, y por la herida, en lugar de sangre, echó muchas materias, de tal forma, que habiendo llegado á este Santuario muy debil y flaco, dentro de ocho dias se halló con perfecta salud, tan robusto, que los que lo vieron llegar despues no lo conocian.

Si es Dios tan admirable en sus Santos,
como

como decia David, quán admirable le debemos considerar en sí mismo! Se llamará su Nombre, dice Isaías, admirable: *Li. Isai. g. vocabitur nomen ejus admirabilis*: será admirable en obrar milagros, expone Lira: *Miracula faciendo*, pues al invocar su Nombre el Capitan Juan Bautista Campironio, natural de la Ciudad de Genova, se libró del mas evidente peligro: fué el caso, que yendo éste de Tegucigalpa para la Segovia, quando el enemigo Inglés entró por el mar del Súr, y atravesó al del Norte, en compañía del Gobernador de Comayagua, y otros muchos, que le seguian á encontrar al dicho enemigo: yendo marchando en un caballo manso, habiendo llegado á pasar por un pareje muy peligroso, quando acordó el dicho Capitan Juan Bautista, se vió precipitado con caballo y todo, por un profundo barranco: al caer invocó al Soberano Señor de Esquipulas, y habiendose hecho el caballo pedazos, quedó él sin lesion ninguna, habiendo caído debaxo del caballo, con admiracion de todos los que vieron el caso, y para memoria, vino el dicho Capitan Juan Bautista á dár las gracias á este Divino Señor, y trajo el caso pintado en una tabla, la qual se conserva colgada en la Capilla

lla mayor de este Santuario, y este caso sucedió el dia diez de Enero del año de mil seiscientos y ochenta y ocho.

El año de mil seiscientos noventa y siete vino á Romeria á este Santuario el Capitan Don Diego Gatica, natural de los Reynos de España, y Tesorero que era de la Villa de Sonsonate, gravísimamente accidentado, y lo que mas le afligia era el hallarse mudo: y habiendose postrado á los Pies de esta Soberana Imágen, bañado en lágrimas, sin poder articular palabra, continuó su vista, y á los cinco dias salió de la Iglesia lleno de gozo, hablando tan claro, como si no hubiera tenido tal accidente: y si la muda música de los Cielos en su admirable consonancia, publica, y alaba á Dios. *Ps. 18. Cæli enarrat gloriam Dei*, que dixo David: claman con sus mudas voces para que amemos al Señor, dice San Agustin: *Cæli & terra clamant, ut amemus te*, dando voces para que amemos al Señor, como lo debemos amar y alabar, con las voces de un mundo, que desde su nacimiento lo fué.

El año de noventa y tres Miguel de Aguilar, siendo de edad de siete años, lo traxeron sus Padres de la Ciudad de San Salva-

dor á este Santuario, mudo desde su nacimiento, y habiendo entrado en la Iglesia á las tres de la tarde, el dia quince de Enero, hincado de rodillas ante esta Divina Imágen, empezó á hablar á sus Padres tan claro, como si desde su niñez hubiera hablado quedando con la voz tan entera, como si nunca hubiera sido mudo.

El año de seiscientos noventa y ocho vino á Romeria Antonio del Portillo, del Valle del Dorado con una pierna podrida y negra del cancer, y así moribudo como estaba, se hizo llevar á Iglesia, y clamando á esta Soberana Imágen postrado en la grada del Altar, estuvo todo un dia entero, en donde se le cayó toda la carne podrida de la pierna, se le quitó la gran calentura que tenia, y volvió por sus pies á su posada, y otro dia mandó ensillar un caballo, y se paseó por el Pueblo, mostrando la pierna buena. Lo mismo sucedió con un Indio llamado Juan Andrés, que tenia una pierna toda ulcerada, y entró arrastrandose en la Iglesia, por no poder andar; y habiendose postrado delante de esta Divina Imágen, dentro de breve rato se levantó tan lleno de gozo, que en la misma Capilla á vista de gran concur-

curso, empezó á dár brincos y saltos, bueno y sano: esto sucedió el año pasado de seiscientos veinte y uno.

Otro caso semejante obró el Señor, el año de setecientos y diez y ocho, con un mulato llamado Pedro Ruiz, de la Ciudad de Granada: éste llegó al Santuario con veinte bocas abiertas en una pierna, sin esperanza de remedio humano; postróse ante el Divino Señor Crucificado, y á cosa de una hora, halló que se le habian cerrado diez y ocho bocas, quedandole dos solamente, y á los diez dias se le cerraron todas, quedando bueno y sano.

El año de mil setecientos y quarenta, siendo Cura el Maestro Don Geronimo de Cañas, vino á Romeria un Caballero de la Villa de San Vicente de Asturia, el qual adolecia de un accidente que le temblaban pies y manos, y no podia articular palabra, y habiendo llegado éste á este Santuario, con grandes lágrimas postrado delante del Altar de este Divino Señor, hizo llamar al Padre Cura, y por señas le suplicó descubriese á la Imágen de Christo Crucificado, quitóse del cuello una cadena de oro, y le suplicó al Cura se la pusiera al Señor: dióle tambien
cin-

ciencuenta pesos de limosna, y estando la Santísima Imágen descubierta, se levantó el Caballero bueno y sano, habiéndole al Cura, y dándole las gracias al Señor, prosiguió su Novenario con gran regocijo, y se volvió á la Villa de San Vicente muy robusto, y una tarde hablando con otro Caballero, dixóle: Ya usted está tan alentado, que no hay Médico como el Santo Christo de Esquipulas, entonces él respondió: reales me ha costado, y una cadena de oro: prosiguieron parlando, y á poco rato se halló en la bolsa la cadena de oro, y los cincuenta pesos, y todo atemorizado y confuso temblando se levantó de la silla, hiriendo pies y manos con el mismo accidente que antes padecía: hizóse traer segunda vez á Esquipulas, y en el Pueblo de Tejuta, como veinte y dos leguas antes de llegar á este Santuario, murió. O riquezas del mundo! O aves voladas de Zeucis! Bienes aparentes, y riquezas soñadas, que al despertar todo es nada: *Ps. 77. Dormierunt somnum suorum, & nihil invenerunt.*

Admiracion causa en sus aguas el mar de Jamayca á Puerto de Caballos: combatidas éstas con una gran borrasca sepultó en su blandura una Embarcacion: acogieronse
en

en una tabla tres hombres llamados Juan de Medina, Jacinto de Ulloa y Antonio Flores, los dos primeros naturales de Córdoba, y el último del Puerto de Santa Maria, y en medio de tanta tribulacion se acordaron del consuelo, clamaron fervorosos á esta Santísima Imágen de Christo Chrucificado de Esquipulas, sabiendo, que estaba su Templo en esta Costa, hicieron promesa de venir á visitar su Santísima Imágen: caso maravilloso! luego al punto se sosegó el mar, se quitaron las aguas, se convirtieron las olas; vieron venir (que prodigio! qué portentoso, para avivar la fé, y la devocion á esta Soberana Imágen! vieron venir una Nave, mejor que la de Teseo, muy serena y quieta, la qual se acercó á los miserables hambres, que con las agonias de la muerte les faltaba ya el aliento: acogieronse á élla, y la hallaron sola, y sin ningun gobierno, los fué sacando á la Rivera del Puerto de Caballos: lo mismo fué saltar en tierra todos tres, que desaparecerse la Nave. O! y como podian decir estos dichosos hombres con el Doctísimo Palacios:

Pag. 373. In Cruce per mare navigamus: navegamos en la Navecilla de la Cruz, hasta el Puerto feliz de este Santuario, en donde

estuvieron todos tres cumpliendo su promesa por el mes de Mayo del año pasado de mil setecientos y quince.

Surcaba los mares de la Habana una embarcacion, y padeciendo gran tormenta, se hizo pedazos, y Juan Gonzalez, que invocó á esta Santísima Imágen, se acogió á una tabla, y salió á esta Costa, vino á Romeria el año de setecientos diez y seis á este Santuario, donde publicó á voces el caso referido.

Rabiaba un Indio llamado Juan Reymundo por haberle mordido un perro, y sin esperanza de remedio: dióle un Sacerdote á beber en una poca de agua la tierra tocada en la Soberana Imágen de este Divino Señor, y luego al punto dexó de rabiar y quedó sano.

Otro Indio llamado Nicolás Perez mordido de un coral, y ya agonizando, le dieron á beber una poca de tierra tocada en el Santísimo Christo, y al instante quedó sano. La comun medicina de las calenturas, llagas y males de corazon, es la tierra tocada en el Santísimo Señor de Esquipulas, como lo testifican tres Niñas, que solo con comer esta tierra santa, han sanado del mal de

corazon: es medicina de todos los pobres y la botica de todos los desvalidos.

El año de seiscientos y veinte y tres, vino á este Santuario el Padre Don Antonio Rabelo, Presbítero, natural de la Villa de San Vicente de Austria, á darle gracias á este Soberano Señor, porque hallandose con un dedo de la mano acancerado, y queriendoselo cortar, por no hallar otro remedio que aplicarle, no lo permitió y acordandose de este Divino Señor, y encomendandose muy deveras, se halló sano instantaneamente, y luego vino á cumplir la promesa, y él mismo publicó el caso en este Santuario.

Loco frenetico estaba Tomás de Bargas, Español, natural del Pueblo de Santa Anna de la Provincia de San Salvador, el año de setecientos veinte y uno, y despues de haberlo tenido atado con una cadena mucho tiempo, ofreció su Madre traerlo á este Santuario, y servirle un año, y un mes, y lo mismo fué llegar á este Santo Templo, que hallarse en su entero juicio, donde cumplieron su promesa.

Lo mismo aconteció el año de seiscientos y noventa con Francisco Alonso, natural de los Reynos de España, y casado en Gua-
te-

temala, que despues de haber estado muchos años loco furioso en un zepo, y con una cadena, y no pudiendo traherlo de Guatemala á este Santuario, le embiaron á este Divino Señor un Retrato del dicho Francisco Alonso, y lo mismo fué ponerlo delante esta Divina Imágen, que volver en sí como si tal locura no hubiera padecido.

Aqui es donde las maravillas, y milagros de esta Sòberana Imágen mueven mas la devocion: Parlando una tarde dia quince de Julio del año pasado de setecientos y veinte y dos Maria Cardona, sentada junto su Marido, en una tormenta, á los relampagos invocó al Santísimo Christo de Esquipulas, y le cayó un rayo en medio de la cabeza, y solo le quemó la cinta del pelo, y habiendole baxado á la espalda la dexó una leve señal, sin tocarle la camisa, quedando élla sin aturdimiento ninguno: vino á Romeria el año de veinte y tres desde San Salvador, de donde élla era, y publicó este caso en este Santuario.

Despidió atrevida una nube un rayo el año pasado de setecientos y quince: y habiendo caído en esta Iglesia de Esquipulas, sin hacer daño ninguno, solo hizo dos Cru-
zes

zes delante del Altar del Señor en dos ladrillos, y habiendo andado todos los Altares de la Iglesia, ninguno quemó; estos rayos los convierte este Divino Señor en beneficios, con la saludable lluvia de sus milagros: *Pag. 142. Fulgura in pluviam fecit.*

En el año de mil setecientos y once vino á Romeria un mozo en compañía de su manceba á cumplir una visita á esta Divina Imágen, y al descolgar para el Pueblo, lo derribó el caballo, quedando pendiente de un pie, que se le metió en el estribo, y corriendo el caballo, con gran furia por la cuesta abaxo, lo fué arrastrando sin que ninguno lo pudiera socorrer, hasta la primera calle del Pueblo, donde paró el caballo, allí llegaron y lo vieron con la cabeza hecha pedazos, el cuerpo todo herido, y repararon que estaba vivo; llevaronlo á la Iglesia, y lo pusieron ante el Altar de esta Soberana Imágen: llamaron al Padre Cura, para que lo oleara, y estando oleando levantó la voz pidiendo confesion, y prometiendole á esta Soberana Imágen el casarse luego: estuvose todo el dia en la Iglesia, y á la tarde salió bueno, como si tal accidente no hubiera padecido.

Lo mismo aconteció el año de setecien-

tos y catorce con otro mozo, que reprehendia á su Madre diciendole: que era ceremonia venir á Romeria á este Santuario, y viniendo con su Madre á la fiesta de este Divino Señor, nueve leguas antes de llegar á este Pueblo lo arrastró un caballo un quarto de legua á vista de su Madre, y habiendo parado el caballo, lo hallaron tan maltratado como se puede considerar, y privado; y hallandose la Madre en tan gran affixion sacó una medida que tenia del Santísimo Christo, y poniendosela volvió luego en su acuerdo, y trayendolo á esta Iglesia lo pusieron delante del Señor, y quedó sano.

En una misma agua hallan su seguridad los pezes, y su peligro las aves: tiembla Jacob al vér la Escala, que poblada de Angeles, unos subian y otros baxaban, unos subian á Dios por los grados de virtud, y otros caían por los grados de la malicia: *Pred. S. núm. 33. Descensus Angelorum significat horribile casum lapsumque in gravissima peccata:* en una misma Escala unos suben y otros baxan, por eso tiembla Jacob, porque esa Escala es figura de Christo Crucificado, dice San Agustin: *Aug. Serm. 29. Dominus in ipsa scala Christus Crucifixus ostenditur.* A vista
de

de Christo Crucificado hemos de temer no caer de la escala de sus milagros, y la piedad de su misericordia. En el año de mil seiscientos y noventa y uno, siendo Cura el Maestro Don Juan Chrisostomo Rodriguez de Escobar, vivia en este Valle de Esquipulas, una Tegua del Pueblo, un Caballero de España que omitió su nombre, como en otros casos por convenir así, opuestísimo á este Santuario de Esquipulas; dióle el mal de la muerte, avisaronle al Padre Cura, quán malo se hallaba, y como Pastor zeloso, sabiendo que no se queria confesar, lo fué á vér, hallólo muy malo, propusole que seria bueno confesarse, respondióle el Caballero que no estaba para eso, volvió el Cura bien desconsolado para el Pueblo, y no teniendo sosiego volvió el siguiente dia, empezóle á exhortar con grande eficacia, y no pudiendo reducirlo, quedóse allí, en donde estuvo ocho dias predicandole, y exhortandolo, y cada dia terco, y la última noche, como á las once horas empezaron á entrar por la puerta del enfermo muchos zapos, atemorizóse toda la casa, avisóle al Cura un Sobrino suyo de lo que pasaba; y reparando el Cura en lo mismo, se fué para la cama del enfermo, y lo volvió á exhortar

con

con mas veras: pero todo sin fruto alguno: entonces el Cura salióse fuera, y postrado empezó á clamar al Señor de Esquipulas por el remedio de aquella alma, que obrára en élla uno de sus mayores milagros, y á este tiempo vino un gran temblor, acudió el Cura á la cama del enfermo, y lo halló sentado en élla pidiendo confesion, aunque ya sin poderlo hacer por lo balbuciente de la lengua: dióle el Cura un Crucifixo, y haciendole invocar al Santísimo Christo de Esquipulas, se abrazó del Señor, y derramando lágrimas espiró.

El año de seiscientos y ochenta, estaban junto al Altar mayor de este Santuario dos Indios, uno ciego y otro tullido, llamado el ciego Juan Ventura, el tullido Juan Garcia, cayó una vela del Altar sobre los manteles, y al empezarse á quemar se levantaron corriendo los dos á apagar el fuego, quedando el ciego con vista, y el tullido sano.

Estando un Sacerdote el año de setecientos veinte y uno, confesando en esta Iglesia de Esquipulas, el dia quince de Enero, salió otro Sacerdote á decir Misa, y descubrir la Milagrosísima Imágen de Christo Crucificado, y al punto se levantó un hombre, que estaba hincado de rodillas en medio de

de la Capilla mayor de este Santuario, como que iba viniendo todo atemorizado, y se agarró del Sacerdote, que estaba confesando, y le dixo: Padre socorráme, que me condeno; ha quarenta años que no me confieso, y lo mismo ha sido vér esta Soberana Imágen, que representarseme todos mis pecados, y el miserable estado en que me hallo: confesóse con grandes veras, y lágrimas, y á pocos dias murió. Gran milagro, véo dice el Doctísimo Palacios, en la conversion del Ladrón, *Pal. p. 373. Video grande miraculum in Latronis ad Christum Crucifixum conversione.* Solo con la vista de Christo Crucificado se convierte, solo con mirar obscurecida la Imágen de Christo se rinde: O luz, que solo tu vista ilumina! dice San Cyrilo: *Cyr. Cot. O lumen perpetuum illuminans obscuratos!* Pues quando Dimas la vió mas apagada, tuvo mas luz para alumbrar.

El año de seiscientos diez y nueve, habiendo venido á Romeria un hombre, y no hallando con quien confesarse, escribió todos sus pecados en un papel, y los instrumentos de sus encantamientos y hechizarias, y se los puso en la Corona de espinas à esta Santísima Imágen, como corona que le quitó el

im-

imperio al Demonio con las espinas de nuestra Redencion dice el Cretense: *Cret. ora 1. Christus spinea corona redimitus demonij imperij coronam detrahit*, y con una deprecacion escrita de su misma letra, que es como se sigue: Doleos de mí, Señor, no permitas me condene pues me redimiste con tu Sangre, concedeme, Señor, lo que te pido, y si no que se haga en mí tu Santísima voluntad: dadme, Señor, dolor de todos mis pecados, y conocimiento de su fealdad para aborrecerlos, perseverancia en buscarlos, para resistir las tentaciones, y lo firmo diciendo: *Alexandro*; y todo deshecho en lágrimas se fue á buscar Confesor, y habiéndose confesado recibió el Santísimo Sacramento, y á los tres dias murió en el Pueblo de Icpala. Dichoso pecador que supo acogerse á la corona de misericordia: *Ber. Ser. 6. Videant eum in corona misericordia*, dice San Bernardo: Corona que de espinas se convierte en flores, para nuestro consuelo. Y si hasta ahora las espinas de la culpa sufocan las inspiraciones, endureciendo nuestro corazon: *Spinae suffocaverunt illud*: lo ablandan las espinas de Christo Crucificado; pues en éllas tenemos el alivio y el remedio, y fuera nunca acabar

contar los enfermos, que han conseguido la salud en este huerto de delicas. *Oli in can. n. 4.* en esta fuente sellada; y si la fuente sellada es nuestro corazon, para dexar correr con libertad los afectos de la tierra, y merecer los agrados del Divino Esposo, que en el huerto de la Cruz, y en la fuente de sus Llagas, nos convida con la dulzura de sus milagros; acojamonos de veras, y con rendido corazon á la tiernísima devocion de esta Sagrada Imágen de Christo Crucificado de Esquipulas. Y yá que mi insuficiencia no ha podido copiar lo grande de tus milagros, Sacratísima Imágen, hagase cargo la admiracion de tus portentos, que era menester ser un Apeles, para sacar de todos tus milagros una Elena; solo sí te pido, Imágen Sagrada, enciendas nuestros corazones en tu devocion, y por tus milagros nos hagamos dignas Imágenes de que en éllas ponga el *fecit* la gracia, hasta colocarnos en la Gloria.



NOVENA

DE CHRISTO CRUCIFICADO

DE ESQUIPULAS,

*La qual empieza el dia siete de Enero,
y se acaba el dia quince.*

ACTO DE CONTRICION.

JESUS Crucificado, postrado á tus Pies el mas ingrato pecador te pide perdon y misericordia de haberte ofendido con tantas culpas; á mi me pesa, mi JESUS, de haber pecado; quién hubiera muerto mil veces antes que haber ofendido á tan Soberana Magestad; propongo la enmienda de mi vida; te doy palabra de confesar todos mis pecados, sin callar alguno, de apartarme de todas las ocasiones y peligros de ofenderte, y hacer esta Novena agradable á tus Divinos Ojos, dandome tu Divina gracia: confio de vuestra misericordia que me has de perdonar

nar y conceder lo que pido en esta Novena.
Pequé Dios mio: pequé amantísimo Padre
de mi vida: pequé Dueño de mi alma: mi-
sericordia JESUS Salvador del mundo,
misericordia Señor. Viva tu Fé: viva tu
Amor: viva tu Gracia. Amén.

SONETO.

NO me mueve, mi Dios para quererte
El Cielo, que me tienes prometido;
Ni me mueve el Infierno tan temido
Para dexar por eso de ofenderte:
Tú me mueves, Señor, mueveme el vértice
Clavado en esa Cruz y escarnecido,
Mueveme el vér tu Cuerpo tan herido,
Muevenme tus afrentas, y tu muerte:
Mueveme en fin tu amor de tal manera,
Que aunque no hubiera Cielo, yo te amara,
Y aunque no hubiera Infierno, te temiera;
No me tienes que dár porque te quiera,
Porque si quanto espero, no esperára,
Lo mismo que te quiero te quisiera.

*Este Soneto de San Francisco Xavier se
ha de decir todos los dias de la Novena.*

ORACION,

QUE SE HA DE DECIR TODOS LOS DIAS.

JESUS Crucificado de Esquipulas, Divina Imágen milagrosa, que tres veces has sudado copiosamente, dando salud á todos los enfermos que te invocan, socorriendo á todos los necesitados que te claman. O como, mi buen JESUS, al paso que se multiplican mis pecados, amontonais para mi tantos favores. Os ruego, Sagrada Imágen, Iman de los corazones, por vuestro Santísimo sudor, os compadezcáis de mi alma, abriendome los ojos para el conocimiento de la gravedad del pecado, que ha puesto vuestra Santísima Imágen tan negra y obscurecida, y os suplico me concedáis el favor que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria de vuestro Santísimo Nombre.

Amén.

ORACION

A NRA. SEÑORA PARA DAR FIN TODOS LOS DIAS.

VIRGEN Dolorosísima, y Madre de todos los pecadores, por el dolor que traspasó vuestra Santísima Alma quando bañada en

lâgrimas al pie del Leño de la Cruz estuvisteis mirando el Cuerpo de mi JESUS Crucificado, negro y obscurecido, con el polvo y salivas de los Sayones, por este dolor, Señora y Madre mia, os suplico, que bañado yo en lágrimas de verdadera contricion, mire la Imágen de Christo Crucificado de Esquipulas, que la han puesto negra mis pecados, y con lloroso y tierno corazon te suplico, por sus tiernísimas Lágrimas, me alcanzes de tu Santísimo Hijo el favor que pido en esta Novena, á mayor honra y gloria de su Santísimo Nombre. Amén.

PRIMERO DIA.

Considera alma, el bellísimo y delicadísimo mo Cuerpo de mi JESUS Crucificado, que por mis pecados fué puesto en el Arbol de la Cruz entre dos Ladrones, desnudo y maltratado. Saludemos el Cuerpo de nuestro Redentor con tres Padre nuestro y tres Ave Marias.

Primera Cancion.

Ave Cordero inocente,
Mi Crucificado amante:
Pues por amot tan constante
Te véo en la Cruz pendiente:

Por

Por el amor eminente
De aqueste Pecho Sagrado:
Ry. Libranos, como piadoso:
De la muerte del pecado,

ORACION.

O Delicadísimo Cuerpo de mi Crucificado Dueño, lo adoro y beso, quisiera morir de dolor al vérlo hecho pedazos por mí. O como lo han puesto mis pecados! negro, afeado, siendo la hermosura del Cielo, y recreo de los Angeles: os pido por vuestro precioso Cuerpo, viva yo desnudo de las cosas terrenas y mundanas, y solo vista las celestiales, y el favor que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria de vuestro Santísimo Nombre. Amén.

SEGUNDO DIA.

Considera alma, la Cabeza de mi JESUS Crucificado, traspasado con la Corona de espinas, que por mis pecados le pusieron en sus Santísimas Sienes. Saludemosla con tres Padre nuestros &c.

Segunda Cancion.

Ave Arbol, que tanta vida

Al hombre has comunicado;

Con cuyo fruto Sagrado

Nos dás la gracia cumplida:

Por fineza tan unida

A tu Pecho enamorado;

R. Libranos, &c.

ORACION.

O Bellísima Cabeza de JESUS Crucificado, reverenciada y temida de los Angeles, por mis muchos pecados traspasada de espinas: os pido me deis resistencia para vencer las tentaciones del Demonio, y solo piense con ternura en las Sagradas espinas, que traspasaron tu Santísima Cabeza: por élla os pido me concedais el favor que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria de vuestro Santísimo Nombre. Amén.

TERCERO DIA.

Considera alma, el Divino Rostto de mi JESUS Crucificado, afeado y negro con las bofetadas y salivas de los Sayones, sufridas con tanta paciencia por mi salud y re-
me-

medio. Saludemos su Santísimo Rostro, con tres Padre nuestros &c.

Tercera Cancion.

Ave Serpiente exáltada
En este Monte divino,
Cuya virtud le previno
La santidad mas deseada,
Al que la alma envenenada
Tenia en su mal estado:

Ry. Libranos &c.

ORACION.

O Hermosísimo Rostro! O resplandeciente Cara de mi hermoso JESUS Crucificado, en quien se miran los Serafines, que por mis pecados lo véo negro y obscurecido: os ruego por vuestro Santísimo Rostro, solo atienda al negocio de mi salvacion en esta vida, y lo que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria de vuestro Santísimo Nombre. Amén.

QUARTO DIA.

Considera los Ojos bellísimos de mi JESUS Crucificado, los dos luceros de la glo-

gloria cubiertos y vendados con un lienzo.
Saludemoslos con tres Padre nuestros &c.

Quarta Cancion.

Ave Iris que la alma adora,
Qual bello anuncio de paz,
En cuyos arcos no hay mas
Que luz del Sol que los dora,
Y en blanco rocío mejora
Al mundo en llanto anegado;

Rx. Libranos, &c.

ORACION.

O Benignísimos Ojos de mi JESUS Crucificado, embeleso de los Querubines, bañados en lágrimas por mis pecados: por ellos os ruego mireis con piedad mi alma, y por ellos merezca véros en la gloria, y el favor que os pido en esta Novena, para mayor honra y gloria de vuestro Santísimo Nombre. Amén.

QUINTO DIA.

Considera alma, los Oídos de mi JESUS Crucificado, tantas veces lastimados con injurias y oprobrios. Saludemoslos con tres Padre nuestros &c.

Quin-

Quinta Cancion.

Ave fruto de la Palma,
Tan dulce para gustado,
Pues quien de Tí enamorado
Lo come, te rinde la alma,
Pues le sacas de la calma,
Que la culpa le ha engendrado:

R. Libranos, &c,

ORACION.

O Santísimos Oídos de mi JESUS Crucificado, que no cesan los Coros de los Principados de alabar, por mis pecados tantas veces lastimados: os suplico Padre amorosísimo, oígaís mis peticiones y ruegos, principalmente el favor que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria de vuestro Santísimo Nombre. Amén.

SÉXTO DIA.

Considera alma, aquella Boca y Labios suavísimos de mi JESUS Crucificado, con la amargura de hiel y vinagre rociados. Saludemoslas con tres Padre nuestros &c.

Sexta Cancion.

Ave Vid, bella y Sagrada
Del Pecho de mi JESUS,
Cuyo licor causa luz
A la oveja ciega errada,
Dadle á mi alma dulce entrada,
Pues la Sange te ha costado:

Rx. Libranos, &c.

ORACION.

O Dulcísima Boca de mi JESUS Crucificado, que no cesan de alabar los Coros de las Potestades, por mis pecados amarga: os ruego oíga yo de vuestra Santísima Boca la sentencia favorable para el Cielo, y lo que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria de vuestro Santísimo Nombre.

Amén.

SEPTIMO DIA.

Considera alma, aquel blanco y humilde Cuello de mi JESUS Crucificado, negro y maltratado con las sogas y cordeles que le pusieron los Sayones. Saludemoslo con tres Padre nuestros &c.

Septima Cancion.

Ave luminar mayor,
Cuyo esplendor celestial
Comunicas tan igual
Al bueno y al pecador:
Al bueno para mejor,
Y al malo para amparado:
Rx. Libranos, &c.

ORACION.

O Amosósimo Cuello de mi JESUS Crucificado, que no cesan de alabar y glorificar los Coros de las Virtudes, maltratado por mis pecados y desórdenes, te suplico ande yo ceñido á tu Santa Ley y Mandamientos, aborrezca el pecado mortal, y me concedas lo que os pido en esta Novena, á mayor honra y gloria de vuestro Santísimo Nombre. Amén.

OCTAVO DIA.

Considera alma, los Ombros de mi JESUS Crucificado, con la pesada carga de la Cruz atormentados. Saludemoslos con tres Padre nuestros &c.

Octa-

Octava Cancion.

Ave Fuente que dás vida
Por esas cinco corrientes,
De cuyas Divinas Fuentes
Miro tu Sangre vertida.
Ay! Y quien en cada herida
Viviera siempre anegado:

Rx. Libranos, &c.

ORACION.

O Sacratísimos Ombros de mi JESUS
Crucificado, que no cesan de alabar
los Coros de las Dominaciones, por mis pe-
cados llagadas: os suplico me deis á conocer
la gravedad y peso del pecado mortal, y lo
que os pido en esta Noveña, á mayor honra
y gloria de vuestro Santísimo Nombre.

Amén.

NOVENO DIA.

Considera alma, aquel pecho y amorosísi-
mo Corazon de mi JESUS Crucificado,
traspasado con la lanza y dolores del marty-
rio de su Pasion. Saludemos el Corazon de
JESUS con tres Padre nuestros &c.

Nove

Novena Cancion.

Ave Vara milagrosa,
Con cuya virtud divina
Transformacion peregrina
Haces de una alma achacosa:
Levantandola dichosa,
A el amor de quien la ha criado:

Rx. Libranos, &c.

ORACION.

O Afligidísimo Corazon! O amantísimo Pecho de mi JESUS Crucificado! deposito de los secretos del Padre Eterno, que no cesan de alabar los Arcángeles, por mí affligido, por mí acongojado, y por mí lastimado. O Corazon ardiente de mi JESUS! Dadme verdadero fuego de tu amor, hasta que se deshaga mi corazon en sus llamas: humildemente, y lleno de lágrimas adoro y beso tu Corazon, y por él te pido me concedas en esta Novena, se haga pedazos mi corazon de dolor de todos mis pecados, y por tu Santísimo Corazon te pido, por todos los Sacerdotes, por todos los Christianos, por todos los pecadores, y especialmente, por todos los Indios, desterrando de ellos la Idolatria, descanso á las Almas del Purgatorio, y el favor que

que pido en esta Novena, á mayor honra y gloria de tu Dulcísimo Corazon. Amén.

La siguiente Oracion al Arcángel Señor San Miguel, puede hacerse todos los dias al fin de la Novena.

GLoriosísimo Príncipe y Padre mio Señor San Miguel, General de los Exércitos de Dios, por el amor con que asististe á nuestro Redentor Crucificado, embiado del Padre Eterno á confortarlo, y fuisteis testigo del sudor de Sangre y congojas que pasó colgado en la Cruz, te suplico mire yo con lloroso corazon la Imágen de Christo Crucificado de Esquipulas, para que con tal vista, quede mi alma limpia de todos sus pecados.

Amén.

Oracion de la Smá. Imágen, que se halla en el Rezo de la Esclarecida y Militar Orden de Nra. Srá. de las Mercedes.

OREMUS.

COncede quæsumus Omnipotens Deus, ut sicut hodierna die Passionem Christi Filii tui in ejus Imagine fideliter recolimus; ita

ita ab instantibus inimici jaculis tuo præsidio
muniamur. Per eundem Dominum
nostrum, &c.

*Devocion á Santa Ludovina especial Aboga-
da contra la peste, dolor de cabeza y hidro-
pecia; pueden rezar sus devotos cinco Padre
nuestros, y cinco Ave Marias, á las cinco
Llagas de Christo por espacio de nueve
dias con la siguiente*

ORACION.

JESUS Crucificado, que á los que con viva
Fé te piden, y en especial ante tu Santísi-
ma Imágen de Esquipulas, concedes lo que os
ruegan, sanando ciegos, impedidos, leprosos,
hydropicos y demas dolencias de cuerpo y
alma: por aquel amor con que Santa Ludovina
vuestra querida Esposa padeci6 con tan inde-
cible conformidad y paci6ncia, las muchas, y
muy penosas enfermedades y trabajos, que
fuiste servido de enviarle para mas enrique-
cer su preciosísima corona en el eterno y glo-
rioso Reyno, que hoy goza en vuestra beati-
fica compa1ia, y por siempre y para siempre,
habiendola merecido por tu Sacratísima Pa-
sion y Misericordia, con rigurosas dolencias
de

de una apostema en la espalda, que abierta la rompió una costilla, y descubrió las entrañas, y sin que bastase en los Médicos arte para detenerlas, por último entre inmundicias, y gusanos salieron el higado, pulmon y otras entrañas, en calificación de su grande amor y tolerancia, despues de males de peste, Piedra, ceguedad, dolor continuo de cabeça y calentura: os suplicamos, que por su intercession toleremos humildemente los trabajos y enfermedades que fueres servido embiarnos en castigo de nuestras culpas, para que purificados de éllas por este medio, consigamos ser participantes de los eternos gozos de la gloria, donde con el Padre y el Espíritu Santo, vives y reynas por los siglos de siglos. Amén.

A Labemos y ensalzemos
La nobilísima Sangre
Que el Cordero Inmaculado
Recibió de Virgen Madre:
La que derramó piadoso
Por satisfacer al Padre
Desde edad de tierno Niño
Hasta de Varon mas grande:

La

La que por todos sus poros
Mas que liberal esparce,
No contenta su fineza
Con solos cinco raudales:
La que con suma largueza
Virtió toda, sin quedarse
Con la gota mas pequeña
En la entrega del rescate:
La que en especies de Vino
A sus Ovejas reparte,
Porque junto con el pasto,
De bebida no les falte:
La que con su Alma y su Vida
Y con lágrimas al Padre
Entre clamores ofrece
Sellado el último vale:
Por los siglos de los siglos
Sea alabado tal Amante,
Que por Criaturas ingratas
Todo en sangre se deshace.

* ** *

LAUS DEO.





